

Arte y educación comprometida

Cada vez oímos hablar más de las dificultades que tienen los sistemas educativos y es verdad que hay que hacer grandes esfuerzos para garantizar que todo el mundo tenga acceso a una buena educación y pueda responder así exitosamente a las propias expectativas y a las expectativas de una sociedad compleja y cambiante, pero esto no puede ocultar el largo camino que hemos recorrido en los últimos treinta años. Esto no tendría que ocultar el trabajo que están llevando a cabo muchos profesionales ilusionados en numerosos centros.

La experiencia que presento no es una experiencia concreta; se trata más bien de una manera de trabajar, una forma de centrar el trabajo de educación artística en los lenguajes. Somos muchos los que reivindicamos el valor de las artes en la educación. Porque las artes nos abren las puertas a trabajar de una forma más fácil. Nos permiten trabajar la complejidad desde la propia complejidad de las artes.

Para que una actividad, una organización, una práctica convierta la escuela comprensiva en inclusiva de verdad, para que la convivencia, la interculturalidad, la educación por la paz y el antirracismo no sean unos añadidos inconexos a la práctica diaria del centro, creemos que las propuestas deben reunir unas condiciones:

- Partir de donde estamos colectivamente e individualmente, tenemos tendencia a partir de donde creemos que tendríamos que estar.
- Reconocer el bagaje de cada uno e incorporarlo. Todos llevamos nuestra mochila y es importante que forme parte del proceso educativo individual y colectivo.
- Diversificar las formas de aprender y los lenguajes utilizados para que tengan cabida todas las inteligencias y se desarrollen todas las capacidades de forma armónica.
- Organizarse de forma que todo el mundo pueda encontrar un lugar.
- Generar desequilibrio ayuda a hacer preguntas para avanzar, más que dar respuestas únicas y cerradas e inalterables.
- Incentivar la respuesta personal permite encontrar múltiples respuestas y ayuda a compartir verdades.
- Ayudar a compartir y a socializar los descubrimientos.
- Canalizar las emociones y los sentimientos, vinculando sentimiento, acción y pensamiento.

Los ejemplos que mostraré son propuestas de trabajo en las cuales las artes tenían un papel singular y en las que no hubo que hacer adaptaciones especiales porque las propuestas permitían acoger a todo el mundo.